

Carlos Larrinaga y Donatella Strangio (eds.), *El turismo en España e Italia antes del boom turístico*, Madrid, Sílex, 2022, 225 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihmc.43.2023.1026-1030>

España e Italia se sitúan en los puestos de cabeza de todos los indicadores turísticos desde hace décadas. Si bien Italia se situó entre los líderes del turismo mundial ya antes de la segunda guerra mundial y, tras ella, supo responder a la consolidación del turismo de masas, España, en la que el turismo, sin llegar al desarrollo italiano, había comenzado a despegar antes de la guerra civil, experimentó un crecimiento sin precedentes desde finales de los años 40 que catapultó a este sector a los primeros puestos del mercado turístico internacional. El resultado de la evolución turística de ambos desde entonces es bien conocido, y las cifras hablan por sí solas. Conjuntamente, España e Italia recibieron en 2019 (año inmediatamente previo al shock que supuso la pandemia de COVID-19) a 148 millones de turistas (el 10% del total mundial), el empleo generado por el sector ascendió a 5,6 millones de puestos de trabajo, los ingresos por turismo internacional supusieron 129,3 mil millones de dólares, el 16,2% y el 7,9% del total de sus exportaciones respectivamente. El turismo es, pues, un sector clave para las economías de ambos países, donde llegó a alcanzar el 12,6% del PIB español y el 10,6% del italiano en dicho año. Además, el sector ha dado lugar a un sólido tejido empresarial en actividades de alojamiento, transporte, ocio, restauración, etc., y genera importantes externalidades en otros sectores, llegando a ser fuente de interesantes innovaciones. Por supuesto, no podemos olvidar tampoco su cara negativa, expresada en los problemas medioambientales, urbanísticos, sociales y laborales que genera, además de los costes de oportunidad que provoca en la economía de estos dos países.

El turismo no ha sido tradicionalmente un objeto de estudio al que se le haya prestado gran atención en la Academia, si bien es cierto que en las últimas décadas ha suscitado más interés en científicos sociales de diferentes áreas de la Economía, la Sociología, la Antropología, la Geografía. Curiosamente, a pesar del importantísimo peso que ha tenido en las economías española e italiana de, como mínimo, los últimos 70 años, y del crucial papel que jugó en el desarrollo económico de ambos países (y también

en su evolución social, política y cultural del país) desde los años 50, la historia económica le ha otorgado un papel menor en las diferentes líneas de investigación de la disciplina. Afortunadamente, en los últimos años ha aparecido en ambos países un grupo de investigadores de distintas universidades y centros que, trabajando de forma conjunta, está realizando un gran esfuerzo para arrojar luz sobre la historia del turismo en España e Italia. Liderados por investigadores de la talla de Carlos Larrinaga, Donatella Strangio, Rafael Vallejo, Patrizia Battilani o Carmelo Pellejero, este grupo ha conseguido y ejecutado varios proyectos de investigación competitivos, ha participado en múltiples congresos científicos y profesionales internacionales, ha organizado varias sesiones en conferencias, así como workshops y seminarios, y los resultados obtenidos hasta el momento, publicados en revistas académicas de prestigio y en libros, como este que en estas líneas se reseña, de reconocidas editoriales, son de enorme relevancia.

Así, la obra “El turismo en España e Italia antes del *boom* turístico” muestra un excelente compendio de varios trabajos de investigación llevados a cabo por algunos de los investigadores de dicho grupo. Todos ellos tienen en común el hecho de que abordan el periodo comprendido entre comienzos del siglo XX y la década de 1950, cuando, según los autores, comienza el *boom* turístico tanto en España como en Italia. Sin embargo, cada uno de los capítulos de los que consta el libro abordan una cuestión diferente acerca del turismo de dicho periodo en estos países, de forma que el volumen ofrece un cuadro muy completo de cómo era y cómo evolucionó el sector en ellos en los decenios anteriores a la explosión del turismo de masas.

El libro comienza con una presentación realizada por los profesores Larrinaga y Strangio en la que perfilan las similitudes y diferencias entre el turismo español y el italiano de dicho periodo. En efecto, el turismo italiano tenía una mayor desarrollo, dimensión e importancia que el español en el momento en que se produce la cesura en cada uno de estos países, esto es, la guerra civil en España, entre 1936 y 1939, y la segunda guerra mundial en Italia, entre 1940 y 1945, si bien el primero se vio también afectado hasta mediada la década de los cuarenta como consecuencia de los problemas económicos de su posguerra, el aislamiento y la parálisis del turismo internacional. La tercera gran diferencia que ponen sobre la mesa los autores es que el marco institucional en el que evolucionó el sector en las décadas de estudio osciló desde una democracia a una dictadura en el caso español y a la inversa en el caso italiano. A partir de ahí, aparecen importantes similitudes en ambos casos, como el hecho de que ambos países utilizaran el turismo en cuestiones de propaganda política, especialmente durante los periodos

dictatoriales, que consiguieran remontar la enorme caída sufrida por el sector en las guerras anteriormente mencionadas, que supieran aprovechar la coyuntura económica, política y social que dio lugar al nacimiento del turismo de masas tras la segunda guerra mundial, que se apoyaran en él para mitigar los problemas que ambos tenían en sus balanzas de pagos y, sobre todo, que llevaran a cabo una intensa intervención pública en el turismo.

Tras este primer capítulo, el libro presenta los diferentes estudios que lo componen. Así, a continuación, la profesora Beatriz Correyero analiza el esfuerzo realizado por los dos bandos contendientes en la guerra civil española para hacer propaganda durante el conflicto a través del turismo, lo que llegó a dar lugar a un “turismo de guerra” a través de “itinerarios de guerra” y de las conocidas “*Rutas Nacionales de Guerra*”. Pero la profesora Correyero no se queda aquí, sino que también estudia la reconstrucción del turismo español tras la contienda, especialmente desde la política turística llevada a cabo por el régimen en los años 40 y 50, orientada tanto al turismo nacional como al internacional. En el siguiente capítulo, la profesora Donatella Strangio hace una interesantísima comparación de los marcos institucionales y las políticas turísticas de Italia, Francia y España tras la segunda guerra mundial, si bien muestra los orígenes de las mismas desde comienzos del siglo XX. A continuación, el profesor Larrinaga presenta un estudio de caso de un agente del sistema turístico español dedicado a la promoción del turismo y a la atención del turista, cuya actividad se concentró entre los años 1928 y 1959. En concreto, elige para ello el Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián, verdadera capital del turismo nacional antes de la época del turismo de masas, del que hace un completo análisis de sus actividades, estructura y evolución económica, así como de sus predecesores y de los resultados que tuvo la entidad en el desarrollo del turismo de la ciudad. Los profesores Saida Palou y Rafael Vallejo estudian un organismo muy poco abordado hasta ahora, como fueron las Juntas Provinciales de Turismo, y se centran concretamente en la de la Provincia de Barcelona. Así, demuestran la importancia que tuvo la Administración turística provincial y la singularidad del caso barcelonés con respecto al modelo general que se puso en marcha en el resto de España. En el siguiente capítulo, Marta Luque y Víctor Heredia examinan los orígenes y la evolución de un destino turístico paradigmático tanto para el turismo de la costa del sol como para el de toda España, como es Torremolinos. Los autores se centran especialmente en las inversiones públicas y privadas que configuraron la terciarización del municipio y su orientación al turismo: medios de transporte, oferta de alojamientos, instalaciones deportivas, servicios sanitarios y parasanitarios,

etc. La profesora Elvira Lindoso explica la evolución de la hotelería gallega durante el periodo abordado en el libro. Lindoso escoge como caso de estudio del Hotel Compostela entre los años 1926 y 1954, uno de los más conocidos hoteles de la región, y reconstruye su evolución económica utilizando para ello fuentes fiscales que pueden servir de modelo a otros colegas para el análisis de otros casos españoles. Finalmente, el libro termina con un capítulo escrito por los profesores Patrizia Battilani y Davide Bagnaresi en el que abordan el emprendedurismo femenino en el sector del alojamiento italiano en la etapa de eclosión del turismo de masas, para lo que utilizan no solo fuentes archivísticas y documentales, sino también fuentes orales, un recurso muy poco utilizado en España en la investigación en historia del turismo pero que considero que podría tener un recorrido muy fructífero.

Como hemos dicho, la lectura de esta obra resulta de enorme interés debido a que los diferentes estudios que contiene abarcan una gran cantidad de los elementos que componían el sistema turístico español e italiano previo al turismo de masas. Así, se tratan cuestiones como la administración turística, las organizaciones del sector, las inversiones en servicios e infraestructuras turísticas, la hotelería, la política turística, etc. Para cualquier estudioso de la historia del turismo español e italiano, al abordar el periodo inmediatamente posterior, este libro puede considerarse una continuación de los trabajos recogidos en *“Los orígenes del turismo moderno en España. El nacimiento de un país turístico: 1900-1939”* (dirigido por los profesores Rafael Vallejo y Carlos Larrinaga y también publicado por Sílex), si bien ahora no se centra únicamente en la historia del turismo español sino también en la italiana. Además, algo que resulta muy interesante del libro es que todos los capítulos tratan las continuidades y discontinuidades con la tendencia de las décadas anteriores. Se trata, además, de análisis muy novedosos en tanto en cuanto a que están elaborados con nuevas metodologías y perspectivas y representan la frontera del estado de la cuestión en la materia. Especialmente innovadora resulta el análisis comparado de la política turística de los casos italiano, francés y español durante el periodo, así como la perspectiva de género que se utiliza en el último capítulo.

El libro que nos ocupa es extraordinariamente recomendable para cualquiera que se encuentre trabajando acerca de la historia del turismo, puesto que reúne en un volumen los resultados obtenidos en las últimas investigaciones llevadas a cabo por el principal grupo de investigación existente en la actualidad en el sur de Europa, y uno de los más activos en el tema a nivel mundial. Por supuesto, los colegas de historia, economía, geografía, antropología o sociología encontrarán en él un excelente libro para

acercarse a las últimas investigaciones acerca de esta cuestión. Además, también será de interés para todo aquél que quiera conocer los orígenes del modelo turístico español de las últimas décadas, ya sea profesional del sector (en la Administración en cualquiera de sus niveles, en la empresa o en el tercer sector), estudiante de turismo o, simplemente, amante o preocupado por el turismo.

JOSÉ JOAQUÍN GARCÍA GÓMEZ  
<https://orcid.org/0000-0002-3518-786X>  
Universidad de Almería  
[josejgg@ual.es](mailto:josejgg@ual.es)